



Una de las cuestiones en disputa más controvertidas en el diálogo entre la evolución y la fe cristiana hoy en día es sobre la historicidad de Adán y Eva. ¿Realmente existieron? ¿Le importa siquiera a la fe católica si existieron o no? ¿Por qué o por qué no?

En los próximos cuatro ensayos de esta serie, vamos a responder a estas preguntas como un ejercicio de fe y de razón que busca ser fiel a la tradición dogmática católica. Aquí, vamos a comenzar por trazar el contexto teológico que establece las enseñanzas de la Iglesia sobre el origen de nuestra especie. En el siguiente ensayo, vamos a resumir la doctrina

del pecado original, porque las declaraciones dogmáticas relativas al pecado original están en el centro de nuestra discusión. En el tercer ensayo, vamos a resumir los datos científicos que sostienen la narrativa de la evolución del *Homo sapiens*. Finalmente, en el cuarto ensayo, vamos a proponer una síntesis conceptual que busca ser fiel tanto a la teología como a la ciencia.

La declaración más reciente del magisterio de la Iglesia Católica sobre la historicidad de Adán y Eva es la encíclica papal *Humani generis*, promulgada por el Papa Pio XII en 1950. En esta carta dirigida a los obispos de la Iglesia Católica, el Santo Padre enseña lo siguiente:

“Mas, cuando ya se trata de la otra hipótesis, es a saber, la del poligenismo, los hijos de la Iglesia no gozan de la misma libertad, porque los fieles cristianos no pueden abrazar la teoría de que después de Adán hubo en la tierra verdaderos hombres no procedentes del mismo protoparente por natural generación, o bien de que Adán significa el conjunto de muchos primeros padres...”

Algunos teólogos católicos y fieles laicos toman esta declaración papal como enseñanza magisterial definitiva que afirma la existencia histórica de una pareja original de la que des-

cienden todos los seres humanos. Para ponerlo de otra manera, piensan que esta encíclica descarta definitivamente el poligenismo, que es la teoría teológica de que los seres humanos descienden de varias parejas originales. La teoría teológica de que los seres humanos descienden de una pareja original se llama monogenismo.

Sin embargo, estos mismos teólogos y fieles

La historicidad de Adán y Eva. (Primera parte: datos teológicos)

Rev. Nicanor Austriaco, O.P.

laicos a menudo no toman en cuenta el resto del párrafo en la misma encíclica donde el Papa Pio XII explica su razonamiento para la conclusión de que el poligenismo no puede ser aceptado por el católico cristiano. El Santo Padre enseñó:

“...pues no se ve claro cómo tal sentencia (del poligenismo) pueda compaginarse con cuanto las fuentes de la verdad revelada y los documentos del Magisterio de la Iglesia enseñan sobre el pecado original, que procede de un pecado en verdad cometido por un solo Adán individual y moralmente, y que, transmitido a todos los hombres por la generación, es inherente a cada uno de ellos como suyo propio”.

En otras palabras, en sentido literal, el Papa Pio XII descarta el poligenismo porque no podía imaginar cómo un relato de varias parejas originales podría ser reconciliado con la enseñanza de la Iglesia sobre el pecado original. Como veremos en los siguientes ensayos, esto no es sorprendente, ya que en 1950, los científicos creían que la raza humana descendía de varias parejas originales no-humanas que estaban dispersas por todo el planeta.

Como también veremos, los científicos hoy en día, ahora piensan que nuestra especie es descendiente de varias parejas humanas originales



que vivían en una misma zona geográfica. Por lo tanto, en el cuarto ensayo sobre la historicidad de Adán y Eva, voy a proponer que esta explicación científica contemporánea sobre el origen del hombre, puede reconciliarse con la enseñanza de la Iglesia sobre el pecado original. Así, voy a argumentar que un relato del poligenismo que esté de acuerdo con todo lo que sabemos y creemos sobre el pecado original, se mantiene fiel a la declaración magisterial del Papa Pio XII en *Humani generis*.

Significativamente, el Papa Pio XII no menciona el texto del Génesis en su encíclica, porque para los católicos, la cuestión disputada sobre la historicidad de Adán y Eva no implica un debate sobre si el texto bíblico debe ser interpretado literalmente o no. Como ya lo discutimos en ensayos anteriores en esta serie sobre la evolución y la fe cristiana, para el cristiano católico, la interpretación bíblica es una obra de la fe y la razón que busca leer el texto sagrado en línea con toda la verdad, teológica y científica, de las cuales, ambas tienen su fuente en Dios. Es una tarea que es guiada por el Espíritu Santo quien

continúa trabajando en y a través de Su Iglesia Católica.

Por último, es importante reconocer que la Comisión Teológica Internacional, presidida en aquel tiempo por el entonces Cardenal Joseph Ratzinger, ahora Papa Emérito Benedicto XVI, publicó una declaración teológica sobre la evolución que está abierta al poligenismo. En su documento, *Comunión y servicio: la persona humana creada a imagen de Dios*, publicada en el 2004, la Comisión reconoce que, para nuestra especie, la evidencia científica apunta a un origen poligénico: “Ciertamente, la historia de los orígenes humanos es compleja y caben revisiones, pero la antropología física y la biología molecular inducen a pensar que el origen de la especie humana hay que buscarlo en África hace unos ciento cincuenta mil años entre una población humanoide con ascendencia genética común.” (núm. 63). Discutiremos esta evidencia científica en el próximo ensayo de esta serie sobre la evolución y la fe cristiana.

Posteriormente, la Comisión hace la siguiente afirmación: “La teología católica afirma que la aparición de los primeros miembros de la especie humana (individuos o poblaciones) representa un acontecimiento que no se presta a una explicación puramente natural y que puede ser adecuadamente atribuido a la intervención divina” (núm. 70, **mi énfasis**). Esto sugiere que tanto el monogenismo como ciertos tipos de poligenismo permanecen como opiniones teológicas viables para los teólogos católicos que buscan ser fieles a la tradición doctrinal. T&E

ENCUENTRA ESTO (Y MÁS) EN LA WEB

<http://www.thomisticevolution.org/disputed-questions/the-historicity-of-adam-and-eve-part-i-theological-data/>